

# Al frente de proyectos sociales

**Profesor Ricardo Gil Otaiza,**  
ex decano de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis



Es larga la tradición de nuestra universidad en la formación de líderes para el ámbito social, y es grande su pertinencia. En más de doscientos años de actividad la Universidad de Los Andes, asentada en lo más recóndito e intrincado de la provincia venezolana, ha logrado posicionarse de un lugar preeminente que ha marcado huella en todos los órdenes del acontecer nacional. No hablamos aquí -ha de suponerse- de líderes políticos que buscan espacio en la geografía para asirse de una cuota de poder. Nos referimos, eso sí, a personas que desde su formación académica de pre y postgrado inciden positivamente en su entorno regional y nacional, y en la configuración de su proyección continental.

Desde su fundación la ULA ha sido puerto seguro al cual aspiran llegar los hijos de un país extenso y diverso, que han visto en ella una posibilidad de formación para el ascenso social y para el desarrollo. A través del pregrado se ha erigido en referencia a la hora de contabilizar sus aportes en las ciencias, logrando impactar a través de sus egresados

un contexto ávido de respuestas ante sus innumerables problemas de carácter social, que se agudizan en la medida en que no se delimitan políticas de Estado tendentes a frenar los frecuentes zigzagueos de nuestro devenir histórico. En la investigación nuestra institución ha logrado avances significativos, no sólo como referentes que puedan enriquecer su acervo bibliográfico, sino como herramientas certeras para develar las coordenadas del saber, y para cuestionar las cuadraturas paradigmáticas que intentan anclar el pensamiento en un "posible" tiempo histórico. Desde la extensión nuestra institución ha sabido llevar su docencia y su investigación para amalgamarlas en el contexto social, alcanzando un grado de pertinencia que busca cada día nuevos y claros horizontes.

La institución comprende que es tarea urgente estar en correspondencia con el país, y por ello no vacila a la hora de catalizar procesos que busquen hacer realidad el anhelo de alcanzar cimas de calidad, y de estimular un mayor compromiso social en su gente. ■